



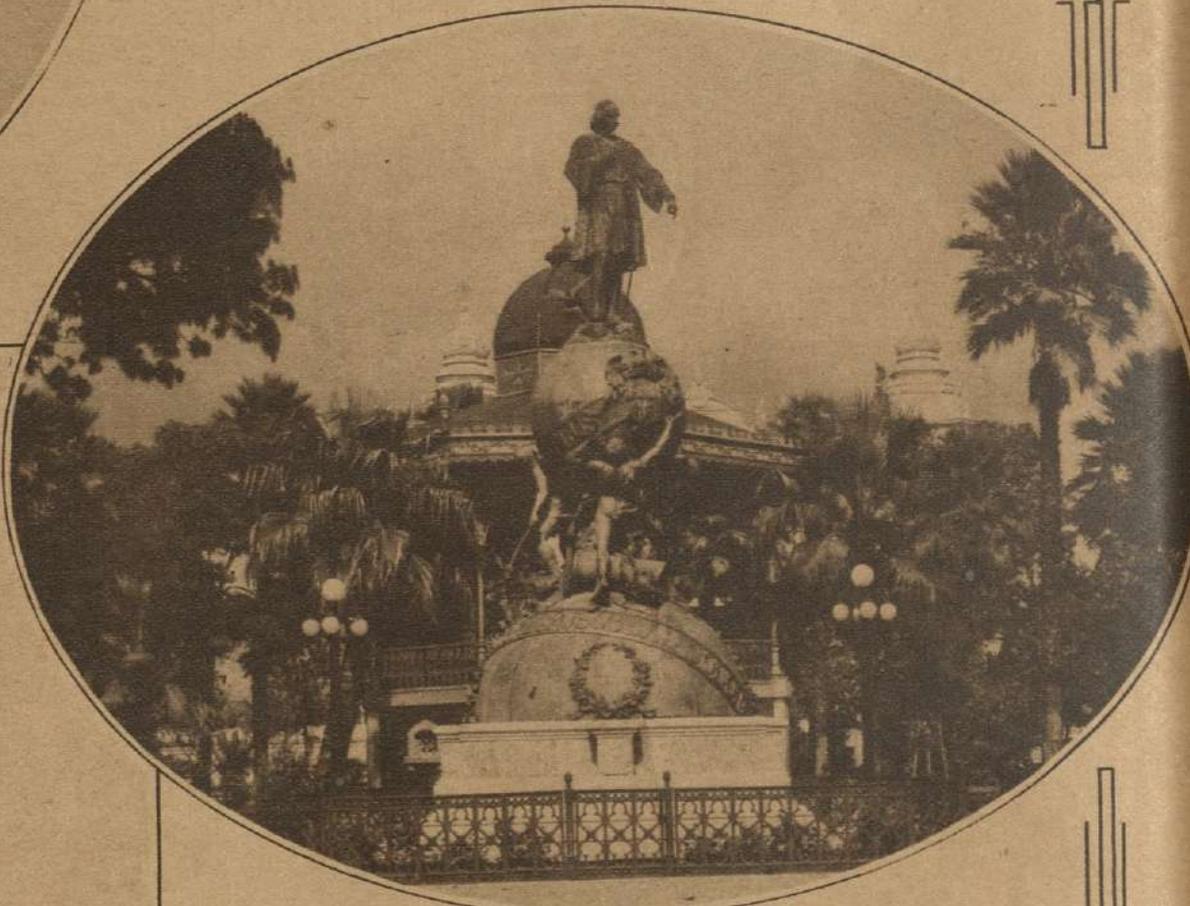
SILUETA DE MUJER, por J. Weissman.



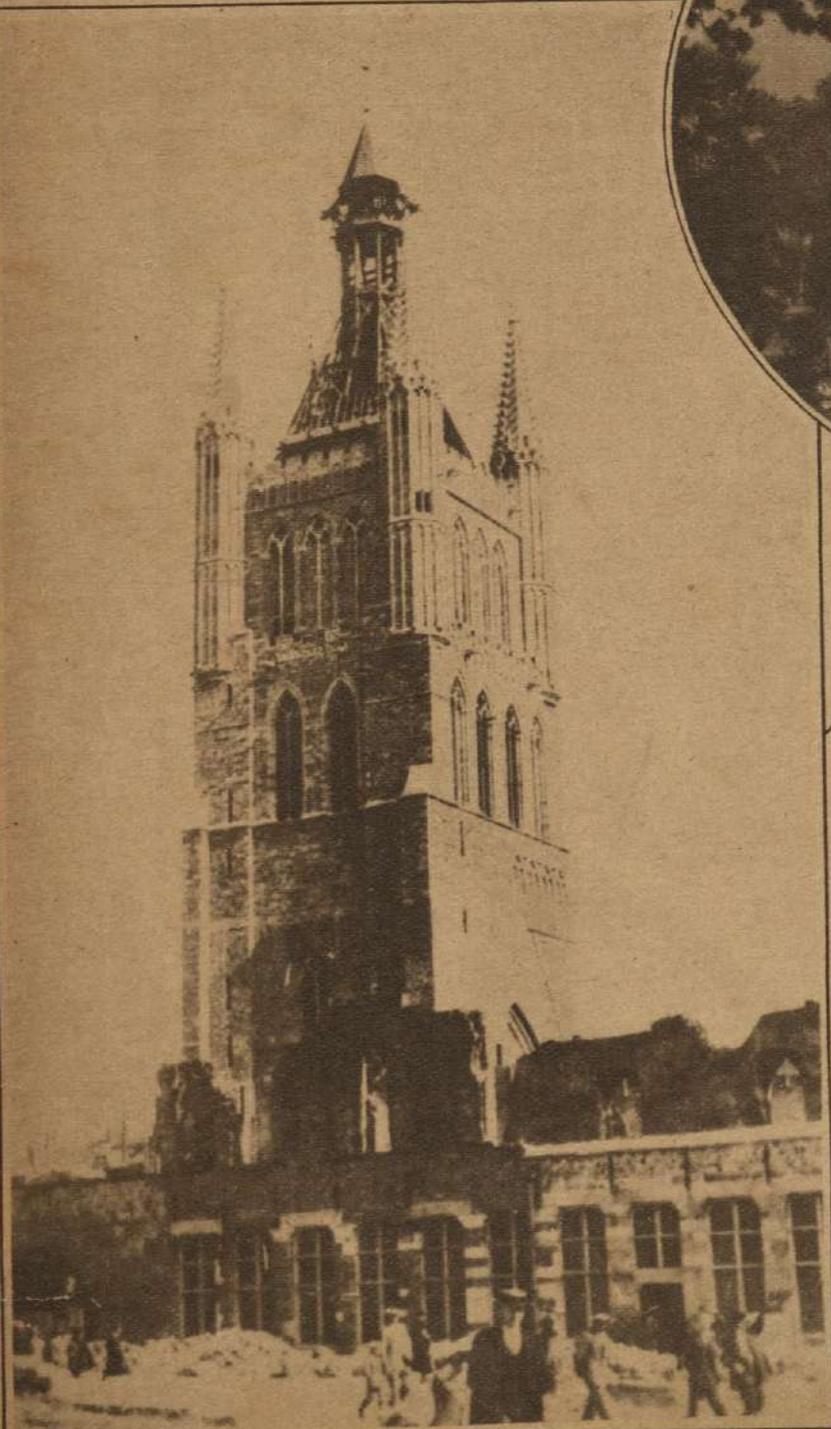
FLORELLE, la estrella de la película francesa "La Dame de chez Maxim" (Foto Nobile)



DIEGO RIVERA TRABAJANDO: El genial pintor mexicano en los momentos en que da los últimos retoques a uno de sus tan comentados murales.



MONUMENTO A COLON, Parque Central, Guatemala.



EL NUEVO CAMPANARIO DE YPRES: La ciudad belga donde la guerra dejó acumuladas más ruinas tal vez que en cualquiera otra, está resurgiendo y en esta fotografía se puede ver la reconstrucción del famoso campanario, destruido por los obuses alemanes.



EL COLEGIO DE MARIA AUXILIADORA, importante plantel de San Salvador



FLORELLE, la estrella de la película francesa "La Dame de chez Maxim" (Foto Nobile)



DIEGO RIVERA TRABAJANDO: El genial pintor mexicano en los momentos en que da los últimos retoques a uno de sus tan comentados murales.



MONUMENTO A COLON, Parque Central, Guatemala.



EL NUEVO CAMPANARIO DE YPRES: La ciudad belga donde la guerra dejó acumuladas más ruinas tal vez que en cualquiera otra, está resurgiendo y en esta fotografía se puede ver la reconstrucción del famoso campanario, destruido por los obuses alemanes.



EL COLEGIO DE MARIA AUXILIADORA, importante plantel de San Salvador

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.
CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), ENERO 27 DE 1934

Nº 139



MARUJA ARAY MARIN

Brotan madrigales en los labios de galantes troveros al paso de esta gentil chiquilla de ojos embrujadores. Espigado su cuerpo, rítmico su andar, llena de gracia, de donaire, de voluptuosidad, es bonita como una andaluza e inquietante como una gitana del Albaicín. Si Venus Astartea revive en ella por los encantos de su belleza, es una Venus moderna, dotada de la fina elegancia, la sutil inteligencia y la ágil fortaleza de la "flapper", flor de perfección del siglo XX.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

TODAVIA HAY LIBERALISMO

Frente a aquellas procesiones matutinas, en que llevan al Hijo de Dios en medio de una zarabanda de fantoches, al són de una banda popular y entre nubes de incienso; ante el chorro de insultos de una prensa ultramontana, que se imagina ha llegado la hora del regreso de Egipto, no se podía pensar que subsistía el partido que un cinco de junio fuera llevado al poder por las huestes alfaristas. Estamos ya en plena dominación curuchupa, nos decíamos; y por cualquier lado que miráramos veíamos manifestaciones inequívocas de que se nos había amarrado con el cordón de San Francisco. Pero, para sorpresa nuestra, la Oficina de Inmigración se aboca al puerto para pararle los pies a un fraile, a todo un Reverendo Padre Tomás Philbin, a quien le impiden la entrada a pesar de venir asegurado por un pasaporte del cónsul en New York, con encargo especial del Ministro en Washington, es decir del propio hijo del Viejo Luchador. "Pero, qué le pasó", dicen las muchachas; y sería de preguntar: ¿pero qué le pasó al gobierno? Impedirle la entrada a un sacerdote, nada menos que recomendado por el Excmo. Alfaro, es un fenómeno que contraría todas las leyes humanas y divinas. Si ya era esta la tierra de promisión para toda la tribu de Levi, qué ha ocurrido para que el Reverendo Philbin lo manden con la música a otra parte. No nos lo explicamos, realmente. A lo que se habrá expuesto el Premier don José Rafael Bustamante con tan severa medida. Decirle a un venerable sacerdote: "por aquí es más derecho", es un paso que altera la marcha del sistema cosmogónico. Sin embargo, no han dejado entrar al padrecito, y el gobierno se ha quedado tan tranquilo, con la conciencia del deber cumplido. Nos imaginamos la indignación de que estarán poseídos todos esos buenos feligreses que pensaban eran ya dueños del país. Decididamente, todavía gobiernan los liberales. I, tal como van las cosas, parece que aún gobernarán por algunos años más, escapado el Dr. Velasco de los brazos conservadores que lo aprisionaban. Los liberales que el ultramontanismo mató, gozan de buena salud. I a Dios lo que es de Dios...

A POSORJA ME VOY

Con estos calores achucharrantes y estos grillos impertinentes se ha hecho realmente imposible la vida de la Perla del Pacífico. Suda Ud. el hopo, y se asiixia, se conturba, se enerva y se licúa, corriendo el peligro de extinguirse sin haber tenido el placer de mirar la elevación a altos cargos del Cmdte. Mendoza y el Cmdte. Franco, modernos Piccards de la política. Abre la boca y se le mete una mariposa, se echa a dormir y le hace cosquillas un chinchorro en salva sea la parte, se pone a leer el último discurso del Electo y le rompe el papel un murciélago. Es insoportable soportar a tales bichos, tanto más si el calor lo pone a uno en estado de caramelo. Pues, ante ese cúmulo de molestias, es lo más atinado emprender viaje a los balnearios. Salinas, Playas, Posorja, nos esperan como oasis de felicidad, con todos los encantos de su serena mar y su clima de primavera. Claro está que para ir a esa costa azul se necesita contar con unos cuantos billetes, y si Ud. no negocia con el Banco Central

o el Banco de Almeida, no es la movilización tan fácil. Pero, para todo hay remedio, y bien se puede dejar el mobiliario encargado a donde Zerega. Así lo hacen numerosos jovencitos de la élite, quienes saben más contabilidad que el Superintendente. Una

verdadera caravana veremos en estos días con rumbo al reino de Neptuno. Allá, en Posorja o Salinas, no se sufrirá con estas calles convertidas en lodazal, mientras los ediles discuten el problema de la supervivencia astral. Ni hay que padecer con el paludismo y la

tosferina, olvidados del buen gobierno que ocupa su tiempo en pescarle gazapos al Presidente del Ferrocarril. El mar tiene el prestigio de una fuente lustral, en la que se lavan los malos humores; y buen servicio hará para tantos prohombres que han tragado bilis durante un año entero. En los balnearios se gozará de una tranquilidad inefable, siempre, claro está, que se encargue a la familia no enviar periódico alguno, ni contar chismes políticos.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS.



La danza de Salomé en el teatro de nuestra política.

EL PORVENIR DE GALAPAGOS

El decano de la prensa nacional ha llamado la atención hacia el abandono en que yacen las islas de Galápagos, convertidas en un centro de explotación a espaldas de nuestro gobierno y por encima de nuestra soberanía. Cuenta el archipiélago con un veneno de riquezas naturales, en especial de los más valiosos y raros "specimens" de la fauna y la flora, que desaparecerán del planeta si esos viveros se extinguen arrebatados por audaces argonautas. El gobierno del Ecuador se siente tranquilo en su dominio manteniendo una pequeña guarnición militar en ese lejano sector del territorio nacional; pero los bucaneros que arriban a las islas se rien de tal vigilancia, ya que de nada sirve para impedirles que carguen con los animales y plantas de especies originales, para que llenen las bodegas de sus naves con una estupenda pesca de bacalaos, atunes, salmones, langostas, focas y tantos otros selectos mariscos; para que arrasen las plantas curiosísimas y desconocidas que allí florecen; para que, en fin, extraigan sustancias minerales y tantos otros productos que contiene su suelo.

Pero al mayor peligro a que nos expone la falta de atención de nuestro gobierno es el de que se finquen sobre el archipiélago las miradas codiciosas de las grandes potencias, cada una de las cuales estima de inapreciable va-

lor el archipiélago para un control naval sobre el océano Pacífico. En especial, Estados Unidos, el Japón, Alemania e Inglaterra cuentan, entre los cálculos de una posible guerra, la apropiación de aquellas islas, que sería inmejorable reducto para proteger a una escuadra, para establecer una estación carbonera y un puerto aéreo, y para dirigir las operaciones sobre todo el mar del sur. Esto es lo que debe tener presente nuestro gobierno; pues, si hasta ahora no se han exteriorizado las ambiciones de las potencias de un modo franco, es porque cada una comprende que las otras no lo permitirían. Sin embargo, esas excursiones de oficiales de marina, esos estudios de geógrafos y geólogos, esos planos que se levantan y esos informes que se escriben, tienen un carácter más que sospechoso de fines realmente militares.

Para salvar a Galápagos basta que establezcamos perfectamente nuestra soberanía, manteniendo un estricto control sobre todas las islas, e imponiendo que todo extranjero pida permiso para arribar a ellas y pague los impuestos de caza o pesca. De este modo, haremos conocer de todo el mundo que no son tierras abandonadas, sino un pedazo del territorio ecuatoriano; y nos pondremos a cubierto de una detentación, con la fuerza moral de una soberanía perfectamente establecida.

TORQUEMADA EN GUAYAQUIL

Hay gentes timoratas que tiemblan de terror ante la posibilidad de que con el doctor José María Velasco suban al poder los conservadores. Se imaginan que daríamos un salto atrás de dos siglos, retrogradando a los tiempos de la santa inquisición. Pero estas gentes no reparan en que, sin necesidad de que se ciña la banda el joven discípulo de Vasconcelos, Ingenieros y el Padre Jácome, ya gozamos de las delicias inquisitoriales, por la simple ascensión a la jefatura de investigaciones del doctor Ricardo Muirraguí. Dicen que García Moreno inventó la tortura del "collar de la vida" y que Veintemilla les tomaba cuentas a los amigos que lo traicionaban con un "cepo virado". Pero nuestro Torquemada de ogaño, acostumbrado a machacar en el mortero, se ríe de esos procedimientos que no igualan a un "pildoreo" de trompadas o a volver a uno "oblea" en el infiernillo. La famosa obra de Octavio Mirabeau, "El jardín de los suplicios" es una historieta de Calleja en comparación con los métodos modernísimos empleados en la pesquisa. Si Sebastián Gomila resucitara, después de haber recogido cuantos sistemas de tormento han existido en sus libros "Los cachivaches de antaño" y "La espuma roja del demonio", se quedaría sorprendido de que se hallan simplificado las normas con tanta perfección, que se puede hacer hablar a un lagarto a pesar de no tener lengua. El mismo Mantegazza, que se solazó estudiando los crueles suplicios de las tribus bárbaras del África y el Asia, se arrepentiría de haber dejado olvidado a este rincón de América, por la creencia de que aquí los jefes de investigaciones se chupaban el dedo. Dicen que todo es política, y tal vez el doctor Muirraguí hace méritos al futuro. Seguramente lo apreciarán con un jefe irremplazable, cuando llegue el momento de que gobiernen los miembros de la cofradía de San Juan Nepomuceno. No hubiéramos imaginado que tenía tantos méritos, en la época en que le escarbaba las narices Gómez Llucca para devolverlo a la circulación. Bromas aparte, no creemos que el pacífico farmacéutico doctor Muirraguí se convierta, como el Pomarel de la Casta Susana, en un tigre cuando viste el uniforme de servicio. Ni siquiera lo creemos autor de los abracadabrantos remitidos que le han hecho firmar. Es una buena persona, incapaz de matar a una mosca; y, tal vez, lo que necesita es que vuelva Gómez Llucca a escarbarle un poco más las narices. I, con más narices, no necesitará que sus subordinados descubran los delitos por el sistema de "aguanta y tente tieso". Pero, hasta ahora lo tienen metido al pobre en un juicio, que puede hacer mayor su ataxia locomotriz. I es lo peor que lo pongan en riesgo de perder el puesto, cuando precisamente estudiaba para conservador, por el afán de conservar el cargo.

COMO VIVEN Y TRABAJAN LOS ARTISTAS SOVIETICOS



Moscú posee en la actualidad la única escuela de acróbatas de circo que hay en el mundo. He aquí a una jovencita, alumna del plantel, dando una prueba de su capacidad en el arte circense.

MOSCU. (Servicio Especial). —En la Primavera de 1932 ocurrió un cambio de suma importancia en la política del Gobierno Soviet hacia el arte. Dicho cambio ha permitido que las oportunidades que la Unión Soviética brinda a los artistas y escritores sean mucho más amplias que las que existían antiguamente y en el tiempo transcurrido desde su adopción, se ha traducido en un notable aumento en todas las actividades artísticas.

Hasta ese entonces los artistas y escritores de Rusia tropezaban con dificultades casi insuperables, en el ejercicio de sus labores, con motivo de las estrechas normas delineadas por ciertos organismos que, en lo que al arte respecta, mantenían puntos de vista absurdamente dogmáticos sobre la expresión artística revolucionaria, imponiendo una censura tan severa que sofocaba toda actividad creadora.

En el campo literario, por ejemplo, existía un organismo llamado la "Asociación de Escritores Proletarios" (RAPP), que consistía, enteramente, de miembros del Partido Comunista.

En el mes de abril de 1932, en virtud de una orden expedida por el Comité Central del Partido Comunista, la RAPP fue disuelta y se formó, en su lugar, una agrupación carente de todo color político, a la cual se dió el nombre de "Unión de Escritores Soviéticos". Este paso tuvo un efecto en extremo saludable, dado que los puntos de vista del nuevo organismo literario fueron mucho más amplios y permitieron que ingresaran a su seno muchos de los "poputeniki" (artistas que no están afiliados al Partido Comunista aunque simpatizan con su causa), fomentándose, de este modo, la actividad de los literatos.

La "Asociación de Artistas Revolucionarios" (AKHRR) desempeñaba en la Unión Soviética un papel semejante, entre los artistas, al desempeñado entre los escritores por la RAPP. En el ramo artístico, empero, la situación era mucho más complicada, pues existían numerosas agrupaciones de artistas y cada una proclamaba que su escuela de pintura era la única que se ajustaba a los cánones revolucionarios. De allí que el



Monumento a la revolución bolsheviqne erigido en Svaara, una de las grandes ciudades situadas a lo largo del río Volga. Este admirable conjunto plástico es obra de un famoso escultor soviético, miembro de la Cooperativa Artística de Moscú, de la que se trata en la presente crónica.

en gran parte, la energía que debió consagrarse a la pintura se empleaba en discusiones y polémicas que no dejaban resultados prácticos y sólo servían para enardecer los ánimos.

La orden dictada por el Comité Central del Partido Comunista hizo que, finalmente, los artistas se combinaran con los literatos y escultores en la "Unión de Artistas Soviéticos", que también comprende a quienes trabajan en las artes gráficas y a los arquitectos. Así se puso fin al estado caótico en que se encontraban todos los grupos citados.

La Unión es un organismo autónomo al que cualquier artista puede ingresar, que no ejerce dominio dogmático de ninguna especie y que, reconociendo que el período porque Rusia atraviesa en la actualidad es un franco período de experimentación, da libre curso a la iniciativa individual de sus miembros, permitiéndoles que expresen sus ideas y sus estilos en la forma que mejor les parezca.

Sin tratar, en forma alguna, de dirigir los trabajos de sus miembros, la "Unión de Artistas Soviéticos" procura, únicamente, que quienes en ella se encuentran agrupados, estén en íntimo contacto con los asuntos del día, que se despierte su interés en los problemas sociales y que aprovechen sus dotes en el embellecimiento de los nuevos edificios y las ciudades, educando a las masas en el culto del arte.

Al fundarse la "Unión de Artistas Soviéticos" se reconoció la necesidad de satisfacer no solamente las necesidades artísticas de sus miembros, sino también sus nece-

y, en consecuencia, muchos de los problemas domésticos están eliminados. Hay, por ejemplo, un comedor colectivo, una casa cuna, una biblioteca, una lavandería y una barbería. También hay campos de golf y canchas de tenis.

Si bien es cierto que el gobierno contribuyó, en un principio, al establecimiento de la Vsyekohudozhnik, o Cooperativa Artística, puede decirse que, en la actualidad, la colonia artística de Moscú tiene autonomía económica, viviendo de sus propios recursos. Sus ingresos se derivan, principalmente, de sus talleres, donde los artistas hacen trabajos decorativos, banderas y emblemas, organizan y dirigen exposiciones, hacen modelos arquitectónicos, fabrican juguetes, producen cuadros y crean bellas obras de arte en mármol, es-

sidades materiales, partiéndose del principio de que todo esfuerzo creativo debe tener como base un estómago lleno y un ambiente agradable. En consecuencia, con la ayuda del gobierno, se fundó, en relación con la Unión, una Cooperativa Artística, la "Vsyekohudozhnik", que vela por el bienestar moral y material de todos los artistas afiliados a la agrupación.

La Cooperativa Artística cuenta con cuatro mil miembros en toda la Unión Soviética y tiene diez y seis sucursales en las ciudades de mayor importancia. Sus núcleos principales tienen asiento en Moscú y en Leningrado. La Cooperativa de Moscú tiene como miembros a 809 pintores, a 208 escultores, a 370 artistas gráficos, a 45 arquitectos, a 418 artistas decoradores y a 251 artistas comerciales. Esta Cooperativa, además, tiene a su disposición organizaciones que suministran, a un costo reducido, pinturas, telas, pinceles, yeso, cartulinas y, en general, cuanto los miembros necesitan. Tiene, también, talleres propios donde trabaja, constantemente, un numeroso personal artístico.

Los artistas de Moscú, gracias a la existencia de su Cooperativa, viven perfectamente instalados en su gran casa de apartamentos con capacidad para trescientas personas. Cada piso de la casa tiene departamentos de una, dos y tres habitaciones, con estudios anexos. Hermosos jardines dan una vista agradable a los alrededores, y extensos patios con instalaciones deportivas resuelven el problema del esparcimiento de los vástagos infantiles de los artistas.

La casa, en realidad, es un club

malte y filigrana.

Algunos de los artistas que trabajan en los talleres reciben sueldos fijos mensuales que varían entre 300 y 350 rublos por una jornada diaria de seis horas. Otros perciben sueldos fijados sobre bases cooperativas, en proporción con los ingresos que se reciben de las obras que se venden.

Entre los principales clientes de la Cooperativa Artística figura la Comisión Central de Compras del Estado, que periódicamente adquiere obras de arte para los museos centrales, para los clubs obreros, para los sanatorios y para las Casas de Descanso. Las casas editoriales son también clientes de la Cooperativa, requiriendo, cada mes, una buena cantidad de ilustraciones para los libros de toda índole que publican.

El Teatro Soviético es también digno de mención entre las fuentes de ingresos de la Cooperativa, necesitando, con bastante frecuencia, decorados, paneles y telones. Hay artistas que, por ejecutar un sólo trabajo teatral, reciben 2.000 y 5.000 rublos.

La Cooperativa de Moscú es sólo un ejemplo de la forma en que funciona la "Unión de Artistas Soviéticos", ya que en otros centros de importancia, como Leningrado, la agrupación cuenta con Cooperativas análogas.

Con seguridad en las condiciones que regulan su vida, con ingresos fijos que les permiten satisfacer sus necesidades y disfrutando de un ambiente de completa armonía, los artistas soviéticos trabajan en condiciones ideales, pudiendo dedicar todo su tiempo a la preparación de sus obras.

UNA TARDE EN LA CUMBRE

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por JUAN LUIS OQUENDO H.



Pasé enfermo de amor y de tristeza. No asistí aquella tarde a la Oficina. Necesitaba paz, rayos de sol, perfume de campo. Quería que mis potencias se abran a la canción susurrante de la naturaleza; que el viento azote mi rostro; que mis ojos vuelvan a otear el horizonte.

Ascendía la loma. Un fresco aliento de mocedad y lírica juventud acariciaba mis sentidos. Cuesta simbólica la de esta loma. Cuántas veces mis pasos la han torturado; cuántas veces ha sentido la palpación de mi espíritu y el frenesí de mis esperanzas. Ella sabe de mis sueños y dolores. Mi cuerpo se ha confundido con su tierra; parece una parte integrante de esta loma. ¿Cómo no ser un átomo de cumbre, el grano de arena de una montaña!

Recorría el horizonte y recorría mi vida. La vida de un hombre vista de lejos es un horizonte: toma todas las cambiantes de éste, sus infinitas modalidades. Horizonte azul, cuando la paz nos llena; horizonte rojo como tizones encendidos, cuando el corazón tiene fiebre de cosas grandes; horizonte de oro, cuando nos coronamos de amor e ilusiones inefables; horizonte negro, cuando sentimos bambolearnos en el vendaval de la vida.

A lo lejos, la cordillera majestuosa; picachos que acuchillaban a los cielos. El sol coronaba de rayos al Cayambe; la piedra se encendía, vibraba como puesta sobre un yunque poderoso después de haber pasado por las fraguas del pensamiento. Era el canto de la nieve, de las nieves invictas retadoras del tiempo y del espacio, de las nieves que cantan a la inmensidad con los cráteres de los volcanes encendidos. Hay que escuchar el salmo de las cumbres. Las cumbres cantan como cantan las almas; tienen corazón y pensamiento: fuego de pensamiento, llamaradas de corazón. ¡Cumbres! Faros magníficos que guían a los hombres entre el oleaje tumultuoso de la vida. Hay que arrimarse a estos faros de lava para evitar los escollos de la miseria humana, de la indignidad del pensamiento, del desmayado palpitar del espíritu. Hay que aprender a ser una cumbre; un picacho altivo y solitario. Las águilas buscan las cumbres. Seamos águilas. Conquistemos la vida.

Cae la tarde. El cielo es una mancha púrpura; sólo algunas nubes blancas, como cisnes de plata bogan hacia el alcázar del infinito. El alma vuela como las nubes. No hay remedio.

La vida hay que conquistarla; conquistar honrada y valientemente sus minutos y segundos. Sinténdola, eso sí; precisa ser un átomo pensante en el espacio, un ojo abierto sobre la locura de la humanidad. Pensaba en que morir es lo de menos; pero que morir para que nadie se acuerde de uno, era horrible, anonadante. El hombre debe encarnar una misión, luchar por ella y sacrificarse; no sólo nos pertenecemos a nosotros, sino que nos debemos a la colectividad. Debemos pagar nuestro tributo a la vida. Conquistar la

vida con entusiasmo y con dolores; haciendo de cada dolor o desengaño las plataformas propiciatorias para escalar el firmamento. Sólo los que escalan con entusiasmo la montaña de sus propios dolores pueden ya pensar que escarbaron el cielo con sus manos y hablaron con el Tiempo.

Palpitaban mis arterias. El pensamiento era una sola pulsación desesperada. Quería gritar con toda la fuerza de mis pensamientos que renacían a la vida. La vida renace como las flores, el dolor, la dicha. Creí que cabalgaba sobre una nube rumbo a la cordillera. ¡Ah! La cabalgata del alma en los rayos del sol, en el aliento poderoso de las montañas.

Abajo, el trajín loco de la gente. Peregrinos todos de la deses-

peranza y el cariño. Peregrinos haraposos con alma de dioses; mendicantes de pan que extienden sus manos sembradas de estrellas; peregrinos todos del ideal, a su manera. También hundirían sus ojos deslumbrados en este atardecer que se extinguía o en los picachos azules de la lejana cordillera. Todos necesitan de ver y palpar las cosas grandes para poder vivir. Acaso otros rían, se diviertan. Hacen bien. Disfrazan sus penas, sus infinitas amarguras. El dolor cuando baja de su sitial altísimo degenera y se hace felicidad. Eso es todo.

Deambulo por la loma. Brillan las primeras estrellas en el cielo como las pupilas de mi MADRE. Qué lejanas estaban. Pensaba en el problema del universo, en el

misterio de los mundos. ¿Qué era el hombre en la inmensidad del espacio, o ante el combo negro o azul del firmamento? Y ese gusano pensaba y sentía, media la eternidad del arcano en sus elaciones poderosas. Era grande y era pequeño. Grande para abarcar el cielo con sus manos, para empaparse en la luz de los soles milenarios; pequeño porque no había podido desligarse de todas sus taras y pasiones. Creí que la humanidad en su desenfadada carrera, apenas se había detenido un anochecer como éste para extender sus manos al espacio desde la alfombra vacilante de la tierra. Se siente pequeño, pero, si se sabe soñar y sentir esa pequeñez es sagrada: coge los soles y los entierra en su pensamiento.

Comienzo a descender. Pienso en el pueblo, en la misión sagrada que tiene que cumplir, en sus altos destinos, en que hay que levantarlo cada día para que llegue a la cumbre y se empape en la luz de los soles milenarios.

Juan Luis OQUENDO H.

SU PARTIDA

PARA ELLOS

Finísimo cendal la retenía sobre la tierra, y presto se veía que estaba pronta a emprender el vuelo. Grácil, vaporosa por el campo jugueteaba; mas una noche, una noche para ella de ventura, rompió el cendal y en raudos vuelos remontóse a lo infinito; sus hermanas, las estrellas, en su constante y luminoso parpadear, con insistencia la llamaban. Su partida produjo un temblor de corazones, una angustia infinita desbordada en lágrimas. En vano, en vano entre gemidos la llamaban, en vano con los brazos extendidos, locos de dolor sus padres querían retenerla; sorda a todo lo terreno su alma inconforme con la vida volvía a lo divino. ¿Rumor de alas, susurro de la brisa, temblor de estrella? O es que en el vaso las flores se deshojan? ¿Quién sabe? Tal vez es ella que en mis noches de soledad, en mis largas noches de insomnio, invisible, llena de gracia, me acompaña.

Su felicidad debe ser muy grande cuando no vuelve a secar con sus besos esas lágrimas que día a día por ella vierten. ¿Qué distancia tan inmensa la separa que no oye el golpear de esos corazones que sólo para ella laten?

Todo en la vida es misterio y duda, caos en donde el cerebro en vano se debate. ¡Oh eternidad, enigma sugestivo para las almas soñadoras, aterradora visión para el que goza, dulce mansión de serenidad eterna para el que ya nada de la vida espera!

Nace el sol maravilloso, y dulcemente muere; nace el amor y entre caricias, muere, y el corazón del hombre deja de latir y váese, tras la quimera ensoñadora de una vida sin dolor.



TUS PALABRAS

Feuille d'Album.

(Para esa reina cruel . . . tan exquisita, que todo el que la mira se apasiona: Su nombre, dulce y breve, es el de Anita, y su apellido —exótico— Barcelona).

Anita: Tus palabras musicales remedan a una banda, tierna y loca, de palomas, de mirlos y turpiales, emigrando del nido de tu boca.

Ehas son como puros madrigales, y son trinos y arrullos y canciones. Oh tus frases, que apresan corazones, con rumor de fontanas celestiales! . . .

Y es lo cierto también que, tus aladas y frágiles palabras aromadas por tu aliento, que abrasa y que sofoca, parece que vertieran, a raudales, voluptuosos perfumes orientales, que se escapan del pomo de tu boca!

P. Enrique RIBADENEIRA

Hipatia CARDENAS de BUSTAMANTE.

POLO, AMISTAD Y SOCIEDAD

Especial para SEMANA GRAFICA

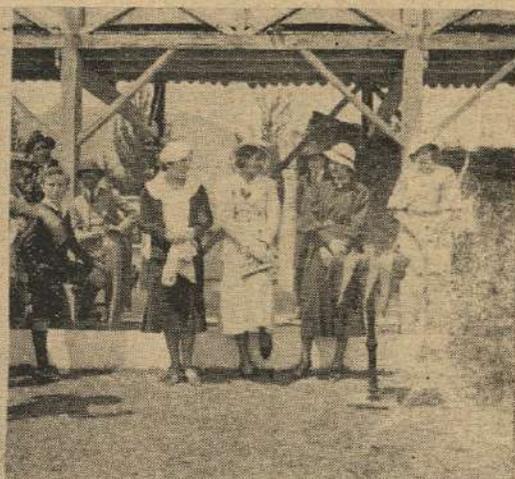
Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.



El equipo de Polo de la capital "Chichiguas"



Sr. Leonardo Muñoz, capitán del equipo "Chichiguas"



Grupo de damitas quiteñas, presenciando la partida de polo.

Pocos días después de que los polistas guayaquileños regresaron de su interesante y simpática jira de fraternidad con los polistas del interior, en vista de lo cordial que había sido la jira y de las gratísimas impresiones que todos los muchachos habían traído de su permanencia, para ellos cortísima en la ciudad capital, resolví entrevistarlos y dar a conocer sus impresiones y los más salientes sucesos de los cuales habían sido protagonistas. Parecía que favoreciera mi afán, la casualidad, ya que, apenas acababa de pensar en ellos, cuando, como cumplimiento de un viejo adagio, me encontraba con los señores Enrique Gallardo, presidente del Comité de Polo de la F. D. del G. y Genaro Cucalón-Jiménez, que venía en mi búsqueda, para darme fotos de los encuentros en Quito. Los datos eran lo de menos; cuestión de dos horas más. Eso sucedía hace 15 días; para sentarme a la máquina y ordenar los datos ofrecidos, he tenido que pasar las de San Quintín; menos mal que al último, cuando vieron que no iba a ver la luz la crónica sobre el viajecito de ellos y que se perdía la oportunidad de que dieran a conocer su agradecimiento hacia las infinitas atenciones de que habían sido objeto, tanto Cucalón como el teniente Rosero, encargados del cuestionario, enmendaron la plana y me dieron facilidades, cuando ya tenía yo formada la mala idea de que su resistencia obedecía a las "pequeñas palizas" recibidas, para las cuales no querían mayor divulgación.

Los jóvenes polistas que fueron a Quito, en misión de acercamiento, más que en tren de ganancia, fueron: Guillermo y Enrique Gallardo, este último delegado de la F. local, Genaro Cucalón, teniente Gonzalo Rosero, Guillermo Guerrero, Tristán de Avilés y Luis Vallarino. Cuando se embarcaron para el interior no llevaban pretensión de ganar un solo partido, nos dicen ellos mismos. Sabían que los polistas de Quito estaban en un progreso tal que revistas extranjeras como "Polo y Campo" de Buenos Aires, habían tenido elogiosos conceptos para ellos, habida nota de que el polo en Buenos Aires y en toda Argentina es uno de los mejores del mundo, si se tiene en cuenta que Manuel Andrada, los Reynal, Nelson etc., tienen handicap igual a los grandes ases de EE. UU. y Gran Bretaña. Andrada, especialmente, es por ahora el más fuerte, hábil y espectacular jugador de polo del mundo, después de la famosa hazaña de integrar el equipo de Santa Paula, en la final del campeonato del Mundo, en EE. UU. con las dos manos resentidas y hacer ganar a su equipo, en cancha adversa.

Los polistas guayaquileños hablan más de la parte social que de la deportiva, ya que en ella han tenido las más sensacionales impresiones. Cuando llegaron a Chimbacalle, el Quito Polo Club, íntegro, con el simpático "negro" presidente, estuvo a recibirlos. Con el doctor Barberis estuvieron: Juan Uribe, Rafael y Manuel Romo Leroux, Pedro Salvador, Leonardo Muñoz, una de las nuevas estrellas del polo nacional, pese a su corta práctica de ese deporte, al cual ha ido después de haber abandonado el fútbol en el que fue también estrella de primera magnitud, conocidísima en todos los campos de fútbol de la república, Pepe Rivadeneira, coronel Filemón Borja, uno de los más viejos polistas del país, Oswaldo Alvarez, Jacobo Moreno y muchos más.

Nuestros polistas; llamémosles así, por ser de la ciudad en donde se edita SEMANA GRAFICA, aun cuando ella circula con igual profusión y acogida en toda la República, se enfrentaron, por primera vez con los "Chichiguas", nombre dado a los más jóvenes de los polistas quiteños, pero que según Rosero y Cucalón, son jugadores a los cuales no les está ya bien el nombre del equipo, por cuanto es un conjunto admirable, sumamente disciplinados y que capitaneados por Leonardo Muñoz prometen dar mucho que hacer a los profesores y que seguramente serán los futuros representantes del polo capitalino...

El partido tuvo lugar el domingo siguiente al del arribo de los polistas de la F. del G. a Quito. Los equipos se alinearon así:

GUAYAQUIL: Guillermo Gallardo, Enrique Gallardo, Tnte. Rosero, Modesto Luque que jugó un tiempo y Tristán de Avilés.

QUITO: Leonardo Muñoz, Pepe Rivadeneira, René Borja y Augusto Saá Cousin.

Acerca de la expectación del encuentro, dicen los viajantes: "A las diez de la mañana, es decir una hora antes de la indicada para principar el juego, la tribuna del Quito Polo Club estaba completamente llena de un público selecto, especialmente de encantadoras señoritas del mejor mundo social capitalino, dando así sin rival realce al encuentro. Honraron también las tribunas que bordean al campo de juego el señor Encargado del Poder Ejecutivo, doctor Abelardo Montalvo, algunos ministros de Estado y el doctor José María Velasco Ibarra". Actuó de árbitro el señor Jacobo Moreno. Los visitantes se sorprendieron, de inmediato de dos cosas sustanciales: el tren rapidísimo de juego y las canchas de césped, que desgraciadamente no se puede tener en Guayaquil sino a un enorme costo. El partido, que se caracterizó por la absoluta

corrección de todos los jugadores y por el tren violento a que se jugó, terminó con el triunfo de los Chichiguas por siete a uno, después de que el público gustó mucho de la competencia y aplaudió a los vencidos por su habilidad en montar y su espíritu de lucha que no decayó, pese a la diferencia del score. Los guayaquileños montaron caballos cedidos galantemente por los oficiales del regimiento de caballería Yaguachi.

Aquí vuelven a hablar los polistas, en mi concepto más sentimentales que polistas y dicen: "Terminado el partido, los jugadores quiteños, con su presidente nos invitaron a un "cocktail" en el salón Las Palmas, del Hotel Metropolitano, es decir cambiamos el frío del polo por la delicia y la delicadeza social; singular camaradería en el ambiente; una orquesta alegraba esta camaradería y las damas quiteñas, con su belleza y dulzura características hicieron los honores de la finalización del primer cotejo de polo"... "Y aquella noche fuimos también a la cena y baile que se realizaron en el Teatro Sucre: todas atenciones de los jugadores quiteños, quienes cumplían la consigna espontánea y constante de no dejarnos un momento sin hacernos sentir lo que vale la hospitalidad quiteña".

El primero de Enero tuvo que enfrentar el equipo de Guayaquil al de Ambato, que como es de dominio público mantiene el cetro del campeonato olímpico ganado a los riobambeños, en una memorable tarde, presenciada por este cronista, y en un juego en el que hubo necesidad de tiempos suplementarios para definir. Los hermanos Fernández, centauros mágicos y polistas de clase y corazón tiene bien ganados sus prestigios en todo el país. La expectación del encuentro fue grande, a pesar de la derrota de los de Guayaquil. Los cuadros se alinearon:

GUAYAQUIL: Tristán de Avilés, Enrique Gallardo, teniente Rosero y Guillermo Gallardo.

AMATO: R. Salazar, Jorge Fernández, Carlos Fernández y Héctor Fernández; dos tiempos jugó Jorge Hurtado. Y como siempre la nota máxima; la hermosa mujer que glorifica a Quito, desbordando elegancia y perfección en las tribunas del Quito Polo Club. Los de Guayaquil se agitaron ante los campeones del Ecuador; ellos están plenamente satisfechos de lo que hicieron; saben que rindieron más de lo que podían, que dieron de sí cuanto era imaginable; no les queda ningún pesar de no haber rendido el máximo; el score no entra en sus comentarios posteriores. Carlos Fernández hizo un tanto de 80 metros emocionante y el teniente Gonzalo Rosero empató luego con una

ovación cerrada de parte del público. Eso en el primer tiempo. Un segundo emocionante en el que los guayaquileños amagan más, pero no pueden batir la extrema defensa y luego un tercer tiempo que no era para terminar con cuatro tantos a favor de los Olímpicos. La final sorprende a los ambateños con un triunfo de seis a uno.

Nuevas fiestas. Mascaradas magníficas en honor de los visitantes. Música, alegría, champaña, alegres mascaritas que reían al pasar, el disloque de las fiestas carnavalescas, mejor que otros años para los quiteños y lo mejor de la vida para estos románticos, que al hablar conmigo todavía entornan los ojos y con sus desfallecimientos me hacen recordar las mascaradas mías, vividas también en Quito, y con el mismo Lucho Barberis, con toda esa pléyade inagotable de bullangueros estudiantes de la Central, que fundamos las primeras fiestas estudiantiles, los primeros juegos florales, las primeras horas mágicas del pobre estudiante bohemio que empeña la camisa para ponerse frac.

Los polistas guayaquileños tienen para deshilvanar sus crónicas meses de meses. Fueron a casa del doctor Barberis, en cuya aristocrático chalet, de la no menos aristocrática calle Martí, vieron desfilar el polo de Quito en los colegas y en las lindas "fans" de ellos y el polo del Mundo, en recuerdos y trofeos: chuecas y retratos, que la gracia y la gentileza del anfitrión habían seleccionado. Nada, que no tienen palabras los Gallardo, Jiménez, Rosero, Avilés, etc., para rememorar y pagar tanta gentileza.

Todavía más, fueron al baño de Cununyacu, a dejar todo el saldo que podía quedarles del pesar de las pérdidas, en esas lindas aguas tan provocadoras; saliendo como miembros de una caravana de doce automóviles, a cual más moderno y más repleto de mujeres lindas, lindas, lindas... "Enrique Gallardo estaba tan seductor que por poco nos lo roban", terminan los entrevistados... Pongo yo en tela de juicio la declaración, especialmente en lo que respecta a Jenaro Cucalón y tengo que cortar tanto romanticismo. Ya sobre la marcha del auto que debe conducirme a la mesa de la redacción, el teniente Rosero, me dice: "No deje de poner, por favor, que nos vinieron a dejar todos los muchachos del Quito Polo Club y las lindas chicas, y que esperamos que vengan, pero todos los que nos atendieron allá, a Guayaquil, a las revanchas, que si bien puede que no las podamos tomar en cuanto a polo, porque saben mucho, por lo menos procuraremos tomarnos en cuanto a las atenciones y a la gran cordialidad deportiva. Estamos obligados a tirar la casa por la ventana y algo más..."

¡QUE IMPRUDENCIA!

Viene de la página 13. vivir sin la luz de sus ojos; que en sus brazos, la existencia se me haría cuestión de segundos; que si no me correspondía, ese mismo instante, me pegaba un tiro...

A semejante avalancha, modelo de declaraciones contundentes, ella no me contestó una sola sílaba. Unicamente me oía y me miraba.

—¿Ha concluido?— me dijo con tono serio—abriendo su cartera de cuero de avestruz y extrayendo de ella un retrato, con mucho tino.

—Tanto amor me na inspirado usted.—insisti— que para concluir, toda la vida me vendría corta. Tan hermosa es usted, tan conquistadora, tan atrayente, que para cantarle todos sus encantos, sería menester que nuestra lengua, fuese más larga, más extensa...

Cansado de tanto hablar, callé para tomar alientos.

Ella aprovechó este intermedio

para dirigir de soslayo una mirada al retrato que tenía en sus manos, y envolverme a mí con otra, que me dió valentía.

—¿Conoce—investigó presentándome el retrato—a las personas de esta fotografía?

Lo tomé tranquilamente. Antes de ver de qué se trataba, le dirigí la palabra, indicándole que jamás había visto una mujer tan hermosa y tan gallarda.

Y miré la fotografía.

La corriente eléctrica de alta tensión, no me hubiera puesto en el estado en que me quedé después de echarle un vistazo.

El retrato era mío... pero, con mi mujer y el bebé de 6 meses que tengo.

Un frío de muerte recorrió todo mi cuerpo. Debí haberme quedado tan blanco como el papel satinado.

Haciendo un supremo esfuerzo indagué.

—¿Cómo tiene usted este retrato, señorita?

Viene de la página 14. do algo, y que convendría acudir a tiempo!

Mi inquietud empezaba a ganarle, a pesar de continuar encogiéndose de hombros, con aire incrédulo.

—Pero... ¿cómo quiere usted que yo?... Ni lo piense usted... Tocó el picaporte y la puerta

—¿Cómo— me dijo secamente. Pues verá: la señora de usted y mi muy querida hermana, me lo envió a Riobamba, de donde acabo de llegar; y, cabalmente, cuando tomé asiento en este banco para descansar unos minutos, me dirigía a la casa de ustedes!

Lo comprendí todo, todo, incluso que había hecho un disparate.

Era Eloísa, de quien mi querida hermana me había hablado; Eloísa, a quien por primera vez conocía, desde que me casé con su hermana.

Alfonso García Muñoz.



Anita Louise, artista que figura en la película "Lodo y Armiño", de la RKO

Distinción
natural



Al comprar Cafiaspirina fíjese en la Cruz Bayer

LA distinción natural es algo que puede imitarse, pero nunca igualarse. En el campo de la medicina moderna la *Cafiaspirina* brilla con distinción natural,

● porque se fabrica bajo la más severa dirección científica, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza;

● porque su eficacia es rápida e infalible, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo, y

● porque la ampara la noble y leal Cruz Bayer.

Es por eso que la *Cafiaspirina* no tiene igual para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; reumatismo, etc.

CAFIASPIRINA
el producto de confianza

UN VIRTUOSO

se abrió. Titubeé algún momento sobre el umbral casi; luego entré levemente.

Un grito terrible vibró y lo vi reaparecer con la mirada llena de espanto y pálido como la muerte.

—Allí está!... ¡Dios mío!... ¡La han asesinado!... ¡Gerente! ¡Auxilio!...

Y se precipitó en el corredor. Me decidí a entrar, atraído por una fuerza invencible. En el suelo, objetos y ropas de todas clases, junto a las valijas forzadas. Tropecé con una maleta y me vi proyectado sobre la cama.

Tambaleé, lancé un grito sobrehumano y me encontré fuera de la habitación sin saber cómo.

Sobre la cama, semejante a un maniquí de cera, con el rostro desencajado, los ojos vidriosos, una anciana estaba extendida, con la garganta abierta; sobre los bordes del colchón la sangre formaba una amplia mancha negra... y en el suelo, al pie de la cama, un mar de sangre.

Las puertas crugieron... Pasajeros sobresaltados acudían azorados.

—¿Qué ocurre? ¿Qué hay? Me sentí aferrado de la manga. Era mi compañero de la noche anterior.

También él entró en la habitación y salió espantado. Con los ojos desorbitados, castañeteando los dientes, me sacudió por un brazo, repitiéndome:

—Yo no he podido dormir en toda la noche. Yo también había escuchado... ¡yo también!...

Todo el hotel se había puesto en movimiento.

La policía llegó. Interrogado el portero, recordó haber oído llamar a la ventanilla de la portería... Supuso un pasajero que deseaba salir... El tiró del cordón, y la puerta se volvió a cerrar tras él. Encontróse cerca del hotel un pañuelo todo manchado de sangre, con el que el asesino ha debido limpiarse las manos. Eso era todo.

—¿Pero cómo puede un pasajero dejar de cerrar su puerta! ¡Ah, señores! Es en verdad una imprudencia!— exclamaba el gerente, con reproche, como si nosotros fuésemos responsables de la desgracia ocurrida.

En cuanto a mi compañero que había, como yo, asistido a todas las peripecias de la noche, permanecía absolutamente desconcertado.

—¿De manera que aquellos besos... aquellos besos?... ¡Porque estoy seguro de haberlos escuchado! ¡Absolutamente seguro!

—¿Como si no pudiera el asesino besar su propia mano!— señaló un joven con aire despectivo hacia aquella falta de perspicacia.

—Debe acostarse, señor—alguien me dijo—. Está usted demasiado pálido.

En efecto, revivía todas las escenas de la noche anterior... Veía al asesino en el comedor, cómo se alejaba, con paso apresurado, encogido, con el sombrero hundido y el cuello del gabán alzado, como transido por el frío. Me lo representaba besando su mano delante del cadáver de la víctima, a fin de desviar toda sospecha.

Era un verdadero "virtuoso" del beso. Procedía como maestro, modulando toda la gama de los besos, para imprimirle las "nuances" de los más sutiles... ya apasionadamente elocuentes, ya tiernos, acariciadores, haciéndoles vibrar, violentos y ávidos, para morir en un murmullo de amor.

Y el asesino continuaría ejecutando aquella sinfonía... seguiría dando su concierto... y este concierto ha sido, evidentemente, para mí...

Andrés Dorochevitch.



NOTAS SOCIALES



En el Club de la Unión, se realizó la espléndida champañada con que un grupo selecto de damas guayaquileñas, obsequió al señor doctor José María Velasco Ibarra.

El agasajo fue ofrecido a nombre de tan meritisimas matronas por la señora doña Rosa Sotomayor de Lince, en un bello y elegante discurso, que provocó una lluvia de aplausos y felicitaciones de parte de la concurrencia.

El doctor Velasco Ibarra, estuvo muy feliz al agradecer en apropiados términos el homenaje de que fue objeto, habló de la mujer y del rol importante que le toca desempeñar en el concierto social y finalmente, expresó su íntimo agradecimiento a la sociedad guayaquileña por las deferencias que han tenido para con él.

Un grupo íntimo del señor don Onofre Castells, le obsequió una espléndida comida en uno de los hoteles más céntricos de la urbe, con motivo de festejar el mejor de sus días. — La reunión se prolongó por algunas horas, durante las cuales se hicieron los mejores votos por el agasajado, que agradeció la fineza de los obsequiantes.

Asistentes a esta comida fueron los señores: Onofre Castells (el agasajado), Miguel J. Cuzalón Jiménez, Alfredo de Ycaza Cuzalón, Genaro León, Rafael Vélez Merino, José Francisco Jaime, John Fanuef, Eloy Fabara y Leonardo Castells.

La cigüeña clásica portadora de preciosos bebés, ha visitado el hogar de los esposos Neira Guerra—Peña Benites, a quienes ha dejado un precioso y robusto nene como recuerdo de su alegre visita.

Cumplió dos años la niña Judith Pilar del Lourdes Segovia Echeverría. Con tal motivo sus padres ofrecieron una fiesta infantil en su residencia.

Para celebrar el cumpleaños de su preciosa bebé Margot, sus padres señor don Alberto Benites Noboa y su esposa la señora Niza Marriott de Benites Noboa, le ofrecieron una simpática matinee infantil, que congregó a un crecido número de niños pertenecientes a familias de nuestra buena sociedad. — Los dueños de casa atendieron muy bien a todos los pequeñuelos que pasaron horas de muy grata recordación.

De plácemes se encuentra el hogar de los esposos Espinoza Tamayo—López Chiriboga, con la presencia de un hermoso bebé que llevará los nombres de Alfredo Clemente.

Los esposos Ochoa Galarza—Jiménez Lastra, celebran la venida de un nuevo vástago que llevará los nombres de Jorge Enrique.

Con procedencia de la capital llegó a ésta el prestigioso literato don Jorge Carrera Andrade, quien va investido del cargo de cónsul del Ecuador en Paíta.

En tránsito para Río de Janeiro, visitó Guayaquil, el señor don Northan Warren, en unión de su esposa e hija señorita Agnez Warren. El señor Warren es el presidente y propietario de la firma de su nombre y fabricante de los famosos productos "Cutex".

A bordo del turbo eléctrico SANTA MARIA, ha llegado al país, con procedencia de los Estados Unidos, la señora Rose Mae Ashby, distinguida conferencista

de fama mundial y quien visita los países sudamericanos en vía de turismo y estudio. La acompaña la señora P. W. Dore.

Muy concurrida ha estado la Exposición de Trabajos Manuales que tan hábilmente han presentado las alumnas de la Escuela Modelo Municipal "Manuel María Valverde", regentada por la señorita Mercedes Moreno.

Los magníficos trabajos puestos en exhibición demuestran la inteligente labor del personal docente y de la aplicación de las educandas del aludido plantel.

Por haber terminado lucidamente la instrucción primaria el niño Miguel H. Simmonds, alumno de la escuela Cristóbal Colón No. 5, fue agasajado en unión de un grupo de compañeros.

En la ciudad de Quito ha nacido el primogénito de los esposos JiménezArrarte—Charvet Rosales.

En el hogar del doctor Pedro Jurado y señora Lola Lascano de Jurado se realizó una fiesta íntima con motivo de haber rendido sus exámenes de grado con brillante éxito la niña Eugenia Jurado Lascano, quien obtuvo una medalla de oro como premio de excelencia.

Una simpática fiesta en honor de su encantadora hija Maruja, ofrecieron en el suntuoso marco de su residencia del Boulevard 9 de Octubre, el señor don José Solá y su culta esposa, la señora María Teresa Franco de Solá.

Un juvenil grupo desfiló por los amplios y elegantes salones de la mansión, y a los acordes de un conjunto orquestal, se bailó animadamente por algunas horas, que se deslizaron dentro de un ambiente saturado de elegancia y distinción.

La señorita Solá, en unión de sus padres y de su hermano, don Eduardo, hicieron gala de finas atenciones para con todos sus invitados especiales, entre los cuales recordamos a las señoritas: Eugenia Pino Yerovi, Gloria Marcos Ycaza, Olga y Rosa Victoria Baquerizo Sotomayor, Delia Guzmán Aguirre, Carmela Orrantía González, Maruja y Rosita de Ycaza Galecio, Isabel y María Teresa Tola Carbo, Angelita y Panchita Aguirre Martínez, Rosita y Maruja Vernaza Robles, Irma Borja Portilla, Maruja y Victoria Pino Plaza, Maruja Aguirre Avilés, Pepita Rubira Ycaza, Fanny Gómez Lince, Maruja Baquerizo Lince, Blanca Cordovez Cayzedo, Ana Julia y Angelita Roca Dafin, Mariana y Carmen Párraga Cooper, María de Lourdes Carbo Arosemena, Maruja Leonor y Paulina Aray Marín, Paquita Parra, Panamá Puig Parada, Carmela y Ana Falconi Villagómez, Isabel Ponton Avila, Maruja Franco Avilés, Maruja, Guadalupe y Luisa Valenzuela Barriga, Panchita Rigail Roca, Maruja Gómez Sánchez, María Rosa Ycaza Gómez, Rosa Victoria Baquerizo Amador, Lolita Baquerizo Valenzuela, Meche y Enriqueta Noboa Elizalde, Betty y Ellen King Henríquez, Mercedes Arzuabe Jaramillo, Maruja Franco Avilés, Elena y Olga Loo Hurtado y Mary Brown.

Concurridísimo se vió el salón de actos del colegio de la Inmaculada, con ocasión de la repartición de premios a las alumnas que se han distinguido durante el curso escolar.

Merece mencionarse los bellos trabajos manuales y la exposición de pintura y dibujos de las alumnas. La concurrencia quedó gratamente impresionada de la fiesta.

La reunión anual del personal de empleados de la firma Reed &

MERECIDO ESTIMULO



Con ocasión de difundir en el país el adelanto intelectual del alumnado inferior, la Escuela Modelo Nueve de Octubre de esta ciudad, tuvo el acierto de organizar un Concurso en el cual debían tomar participación todos los alumnos del Sexto Grado de las escuelas primarias de la República.

El tema obligado para dicho concurso debía versar acerca de "La amistad como medio de servir a nuestros compañeros", señalando como premio al triunfador en dicho concurso un diploma y un libro científico.

Hoy tenemos, pues, que engalamar nuestras páginas con el retrato del niño GALO ENRIQUE ITURRALDE ALVAREZ, triunfador en el mencionado Concurso, presentando nuestras efusivas felicitaciones al distinguido alumno que se destaca como un futuro contendor en lides científicas.

Reed, dió lugar a una hermosa fiesta en la residencia de uno de los gerentes de esta casa, señor Roberto Alan Reed, a la que asistieron los gerentes y los vencedores en el concurso de "ALTA PRESION" promovido por esta firma.

Una cordial manifestación de aprecio le fue tributada a la señorita Emma Esperanza Ortiz, después de la brillante prueba a que se sometió en el Conservatorio de Guayaquil para optar el título de experta en el arte de la declamación. Ante una sala llena de un selecto auditorio sustentó su examen la señorita Ortiz, integrando el jurado el Profesor Pedro P. Traversari, las señoritas Amarillis Fuentes y Laura Calle, y los señores doctor Abel Romeo Castillo y Adolfo H. Simmonds. Obtuvo la más alta calificación, y la concurrencia aplaudió entusiastamente a la graduada. La estación de radio "La Voz del Litoral" instaló un micrófono para transmitir las recitaciones.

Resultó espléndido el agasajo que un grupo de amigos del señor don Salvador Perrone Rizzo, le brindó para despedirlo por su ausencia de la ciudad, en los elegantes comedores del Hotel Astoria. Las horas transcurrieron en medio de la mayor animación y los mejores votos se formularon por la feliz estada del viajero. — Entre los concurrentes a este agasajo, anotamos a los señores Jaime Castells, Augusto Dillon Valdez, Isidro Iturralde Plaza, Alberto E. Wright, Cornelio Calisto, Fernando Párraga, Humberto Florine, Fernando Sanguesa, Cristóbal Escala, Julio Moreno S., José María Torres, Francisco Dalmau, J. E. Maruri, Francisco Di Puglia, Eustorgio Calderón, Leoncio E. Arce, Luis A. Noboa, Francisco Verni y Gerald Morrice.

A la vuelta.

Juana de IBARBOUROU.



Esmaltan el contorno entero de la fuente, y son cual pebeteros que aroman la corriente. Recogiéndolas sufro por la glotona pena de que no quepan todas en mi canasta llena.

Allí las plantó un mago para que cada moza que llene en esa fuente sus ánforas de loza, sienta la tentación de prenderlas al seno como en un raro búcaro opulento y moreno.

¿Quieres tú una? Aspírala. ¡Si parecen de miel y dejan largo rato su perfume en la piel! Exprímela en los labios. ¡Qué picante sabor!

Juraría que guarda cada cáliz, amor. Tal vez por eso un mago las plantó allí en la fuente para hacer algún filtro con la clara corriente.

NOTAS SOCIALES



Una fiesta simpática fue la del almuerzo ofrecido al candidato presidencial triunfante, Dr. José María Velasco Ibarra, por el Director del diario vespertino LA PRENSA, Sr. Pompilio Ulloa Reyes, y los miembros de la Redacción. El agasajo se desarrolló en un ambiente de exquisita cordialidad, y en la temperatura espiritual propia de personas de elevado pensamiento. En la presente gráfica, recuerdo de la fiesta, aparecen, de izquierda a derecha, sentados, los señores: Lautaro Aspiazu Carbo, Pablo H. Vela, doctor José V. Trujillo, doctor J. M. Velasco Ibarra, Pompilio Ulloa R., Rodolfo Baquerizo Moreno, Aparicio Plaza Sotomayor, Carlos Holmes, doctor Modesto Chávez Franco.—De pie, en el mismo orden, señores: Jorge Vivas V., doctor José de la Cuadra, Bolívar Ulloa, doctor F. J. Falquez Ampuero, Alberto Nicola Parra, Eduardo Jiménez Ferruzola, Jorge Montero Vela, Rafael Blacio Flor y Leonardo Carrión Toral.

De la vuelta

Concertóse el cambio de aros del señor don Ernesto Landín Carbo, con la señorita Carolina Bustamante Febres Cordero, estimables miembros de nuestra sociedad. Con tal motivo el núcleo de sus relaciones sociales felicitó a los futuros cónyuges.

Con motivo de celebrar el mejor de sus días la señora Inés Arosemena de Ashton, se vió muy felicitada por el extenso núcleo de sus relaciones sociales.

El hogar de los esposos Chiriboga Jaramillo—Campos Sánchez, ha sido alegrado con la presencia de su primogénito, a quien se ha dado los nombres de Guillermo Ignacio.

El hogar de los esposos Echeverría—Uscocovich, festejó el tercer aniversario del advenimiento de su primogénita, la niña Ana Esther María.

Se realizó una brillante fiesta en el local del Liceo Juan Montalvo, que tan hábilmente dirige la señorita María Luisa Martínez, con motivo de la repartición de premios de dicho plantel.

El programa se desarrolló en forma brillante, y los alumnos fueron ovacionados por la selecta concurrencia.

Con motivo de haber optado el grado doctoral en Odontología, el señor don Aquiles Álvarez Triviño, aprovechado estudiante de dicha Facultad, fue muy felicitado por sus compañeros de aulas y numerosas relaciones sociales, a las cuales atendió gentilmente en su residencia del Boulevard 9 de Octubre.

En el balneario de Salinas celebró el mejor de sus días el señor doctor don Abel Romeo Castillo.

La presencia de un nuevo heredero ha alegrado el hogar formado, en esta ciudad, por el señor Lcdo. Luis Valverde Rumbear y

señora Carmela de Valverde Rumbear, por cuyo motivo están recibiendo muchas felicitaciones del extenso núcleo de sus relaciones sociales.

Un grupo de amigos del señor don Ernesto Landín Carbo, le obsequió un espléndido almuerzo en el Fortich, con motivo de celebrar una fecha íntima. Llevó la palabra del grupo, el señor don José Arosemena Jaramillo, y el agasajo se desarrolló con extrema cordialidad.

Para despedirle de la vida de soltería, un grupo íntimo de amigos y compañeros de labores, le ofreció al señor don Alfredo Pareja y Diez Canseco, una comida en el Fortich. Horas de verdadera cordialidad pasaron, y se hicieron los mejores votos por la felicidad del agasajado, quien agradeció en la forma más cordial a los manifestantes.

Asistentes a esta comida fueron los señores D. Alfredo Pareja y Diez Canseco, D. Jorge Manrique Acevedo, D. Jorge Pérez Concha, D. Enrique Gil Gilbert, D. Enrique Paulson, D. Demetrio Aguilera Malta, D. Carlos Cevallos, D. Nicolás Martínez Aragón, D. Leonardo Espinel Mendoza, doctor don Jorge Insua y D. José Z. Balda.

Contrajo matrimonio civil-eclésiástico el señor don Alfredo Pareja y Diez Canseco, con la señorita Mercedes Cucalón Concha. Ambas ceremonias se realizaron en privado y los novios fueron felicitados, recibieron finos presentes de boda y partieron para Salinas.

Reunión íntima, muy agradable, fue la que se realizó en casa de los esposos señor don Isidro Iturralde Plaza y señora Inés Puig Arosemena de Iturralde Plaza, con motivo de festejar el décimo aniversario de su matrimonio.

En el hogar de la señorita Mercedes Cristina Gómez, se realizó una fiesta con motivo de haber rendido su examen de grado final

en la escuela fiscal de mecanografía, taquigrafía y comercio, que dirige la señora María Cristina de Simmonds.

Espléndida resultó la reunión social que hubo en el Club House, del Country Club. Congregó a una selecta concurrencia tanto de nacionales como de extranjeros; se practicó el golf y luego se sirvió una taza de té, bailándose animadamente.

Rindió con éxito el examen previo al grado de preceptora normalista, la aprovechada alumna del Instituto Normal Rita Lecumberry, señorita Carlota Jaramillo M., quien fue muy felicitada por sus profesoras y compañeras.

Contrajeron matrimonio civil-eclésiástico el señor don Próspero Ferreti Romero y la señorita Adriana Meloni. Recibieron muchos y finos presentes de boda, siendo muy felicitados los familiares y amigos íntimos de los contrayentes.

En agradecimiento a las finas atenciones recibidas hace una semana, hizo la reglamentaria visita un grupo de las amistades de la señorita Yolanda Rizzo, quien atendió en forma amplia y espléndida a sus visitantes, bailándose por algunas horas en medio de mucha animación.

En el Salón Azul del Grand Hotel, se agasajó al señor don H. Baker, gobernador del Distrito Rotario del Sur, con una magnífica comida que le dieron en su honor los miembros del Club Rotario de Guayaquil.

Prevaleció un marcado entusiasmo durante el agasajo y se hicieron los mejores votos por una intensa cordialidad rotaria.

Entre los asistentes anotamos a los señores doctor C. D. Andrade, presidente del Club Rotario de Guayaquil; don Teófilo Fuentes Gilbert, secretario del mismo; don Harold B. Quarton, cónsul general de los Estados Unidos; don Guillermo Bianchi, cónsul general de Chile; don Juan Francisco Ro-

jas, don G. L. Chanange, don L. W. Parsons, don Guillermo Maldonado, don Ricardo Descalzi, don Wilfrido Moreno y don F. L. Yoder, entre otros.

El gobernador, señor Baker, condecoró con una medalla de oro al niño Francisco Cevallos Avilés, por su acción heroica de salvar a un niño que se estaba ahogando, hecho que ocurrió hace pocos meses.

Un almuerzo en honor del señor don Roberto Illingworth Ycaza, ofreció el personal docente de las Escuelas de la Sociedad Filantrópica del Guayas, en los salones comedores de esa institución, en prueba del aprecio y simpatía para el señor Illingworth Ycaza. Las autoridades locales hicieron acto de presencia, lo mismo que representantes de la prensa y miembros de nuestra sociedad.

Con motivo de haber terminado lucidamente sus exámenes de enseñanza primaria en la escuela Cristóbal Colón No. 5, el niño Jorge Dueñas, sus padres le ofrecieron una fiesta íntima.

Muy felicitada estuvo la niña Eulalia Roldós, con motivo de haber sido su onomástico.

Recibió a muchas de sus amistades la señora Esther Vélez de Campos, con ocasión de su onomástico.

Contrajo matrimonio civil-eclésiástico el señor don Simón Enrique Navarrete Pereira con la señorita Sara Elvira Romero y Romero. Apadrinaron la ceremonia la señora Dolores de Navarrete y el señor Luis Antonio Navarrete; la señora Angela Campi de Romero y el señor Nelson Romero Gálvez. Testigos del civil fueron, por parte del novio, los señores Enrique Maulme, Carlos Donoso y Nelson Romero Gálvez, y por la novia, los señores Elicio Uzcátegui, y don Octavio Perdomo. Testigos del eclésiástico, los señores Jorge A. Navarrete, Leonidas Heinert y Humberto Romero, José Antonio Cobos y Alberto Iturralde R.